EL AMOR MAS VERDADERO, DURANTE, Y BELERMA.

COMEDIA FAMOSA, Y BVRLESCA,

Por el Doctor Mosen Guillen Pierres.

Hablan en ella las Personas siguientes.

El Emperador.	*Bernardo del Carpio.*
Durandarte.	*Dos Españoles.*
Vn criado suyo.	*Montesinos.*
Belerma.	*Galaton.*
Valdovinos.	*Dos Franceses.*
Oliveros.	*Vn Medico.*
Roldan.	*Vn Tambor.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Durandarte, y su criado, vestido à lo picaro, con una cascara de ostion, colgada de una tomiza, y mirandola, dice.

Dur. Bello rostro de cazuela,
retrato del mundo, y Tunez,
mas esquivo, que rodela.
Cri. Señor, mira, que es oy Lunes,
para què buscas candela?
Que si un retrato te niega,
y te dà tantas passiones,
claro està, que en la bodega
te naceràn sabañones,
ò hablaràs la Lengua Griega.
Porque aqueste amor te truxo,
aunque te parezca almizque;
y si piensas de què es bruxo,
ò se convertirà en guizque,
ò serà Frayle Cartuxo.
Dexa essa melancolia,
no te acuerdes de Belerma,
que diràn en Berberia,
que por estar medio enferma
aprendes Filosofia.
Dur. Dexame ya, que me arrugas
del alma la mayor parte.
Cri. No me mates con tortugas,
mira, que eres Durandarte,
señor, no llores berrugas.
Dur. Son mis quartanas tan fieras,
que pueden tirar de un coche,
y si bien lo consideras,

tu te estarias de noche
haciendo cinta, y esteras.
Traygo en este pecho un mico,
tengo en el alma encerrado
un adufe, y un borrico,
suspiro mas que un Letrado,
no sè, amigo, si me explico.
Quiero decir, que soy marras,
y que el alma con redaño
tengo llena de alcaparras,
y que en ella ha mas de un año,
que traygo un juego de barras.
Rabio por desollar tollos,
riño con un penitente,
y gusto de amassar bollos,
y mueromé finalmente
por echar calzas a pollos.
Què mas quieres que te diga?
ay, dulce Belerma ingrata!
ay, amor, que eres boñiga!
mira aora si es Beata,
ò si es Monja mi fatiga.

Cri. Digo, que tienes razon;
mas de què sirve tomar
por naypes tanta pasion?

Dur. He de hacerme calamar,
y vestirme de jabon.

Sale Montesinos.

Mont. Què se hace, Durandarte?

Dur. Estoy escogiendo trigo.

Mont. Agora estais de esse arte
quando me caso? maldigo
las Indias de parte à parte.

Cria. Valeroso Montesinos,
no ay quien entienda su mal,
porque a pesar de Longinos
dizque ha de ser Provincial
de los Padres Capuchinos.

Mont. Dexaos de aquesso aora,
quando yo estoy ya casado,
no es bien, que vos a deshora
deis en andar embarcado,
como Don Sancho en Zamora.

Dur. Bien dices, primo abstinente;
mas como quereis, que os crea,
si me hacen Assistente,
y me nace una zalea
medio à medio de la frente?

Mont. Ya lo veo, mas no importa,
què por ello somos asquas,
y un hidalgo que no corta,
ha de alegrarse las Pasquas,
aunque se ahogue con torta.

Dur. Si, mas como siendo mozo
se meterà en dos talegas
quien tiene en un calabozo
quatrocientas mil fanegas
de culantrillo de pozo?

Mon. Dexemos ya Teologias,
y decidme la ocasion
de vuestras melancolias.

Dur. Traygo, primo, el corazon
cargado de chirimias.
Adoro a Belerma, primo,
y traygo aqui su retrato;
mirad aora si esgrimo,
ò si me calzo un zapato,
que en Genova fue razimo.
La paciencia se me abolla,
diera por gozarla un dedo;
mas quiero tanto la olla,
que sospecho, que de miedo
me voy tornando cebolla.
Y mas aora, que vos
os casais con Flor de Lis,
rabio por comer arroz.

Mon. Durandarte, si os moris,
no vereis a Badajoz.
Por esso, buscad plumages,
que à Belerma vuestra dama
yo le harè dos visages,
de suerte, que si no os ama,
se muera por vuestros pages.
Y para aquesto yo basto,
que en otra cierta ocasion,
yo me acuerdo, que un canasto

echó à un hombre de razon
cien ventosas, y un emplasto.
Y por esso en mi nariz
una mascara vereis,
que los Grandes de Paris
han de hacer de dos à seis,
por servir à Flor de Lis.
Dur. No la verè, aunque de plata
me dèn otro tercio, y quinto.
Mon. Vereisla, aunq̃ os hagais rata.
Dur. No me caseis, Carlos Quinto,
que no quiero ser Beata.
Cri. Galalon viene vestido
de mascara, y quiere entrar.
Mon. Entre sin hacer ruido,
que donde no hay que mascar
todo el mnndo es bien venido.
Sale Galalon vestido ridiculamente.
Gal. Mas q̃ los dos no haveis visto
la mascara, y las libreas?
Mon. Ni hemos visto al Antichristo,
ni hemos comido lampreas.
Gal. Pues alabado sea Christo.
Mon. Ya la mascara ha passado.
Gal. Y aun aora se despide.
Mon. Pues reniego de un candado,
y pues que yo no la vide,
cayga sobre mi un texado.
Gal. No digas tal, Montesinos.
Mon. No quiero, vive el Señor,
sino adjudicar molinos,
que mas vale un calzador,
que trecientos Calepinos.
Gal. Claro està, que vale mas;
mas es bueno, que por esso
pida limosna Cayfas?
Mon. Si, que el alma de un cõfesso
à vezes orina agraz.
Gal. Pues por no ver tal desdicha
la mascara os contarè.
Mon. Mal haya quien os espicha;
decidla, que yo os darè
medio trozo de salchicha.
Gal. A la boda lampreada
de la bella Flor de Lis
una Mascara se hizo
entre Paterna, y Guadix.
Salieron diez monacordios,
seis calderas, un clarin,
ellas haciendo maromas,
èl mascando ajonjoli.
Saliò alli un toro enramado
de arrayhàn, y torongil,
que con sus dos calzadores
se iba calzando un chapin.
Salieron treinta y seis gatos
con las lanzas de alpechin,
y con espadas, y alfanges
de esparto, y guadamacil.
Saliò el Gigante Golias
bostezando por dormir,
iba haciendo aparadores
del pellejo de Cain.
Iba escamando besugos
un hermano de Amadis,
que dicen que fue visnieto
del Salterio de David.
Salieron treinta Gallegos,
metiendo en un borcegui
tronchos de coles, garrotes,
sarna, y higos de barril.
Saliò un pedazo de estera,
que representaba al Cid,
haciendo calzas de punto,
y guantes para un mastin.
Salieron quatro urracas
metidas en un cuxin,
mascando ocho pimientos,
para hacer un escarpin.
Iban las guerras de Flandes,
y el cerro del Potosì,
y pues que las guerras iban,
claro està que podrian ir.
Salieron veinte ratones
en el suelo de un candil,
unos haciendo almohazas,

y los otros menjui.
Salieron dos Fariſeos
enſillando un puerco eſpin,
que à vezes cae la ſuerte
donde no ay zaquizami.
Salieron ſeis garrapatas,
pidiendo vino en latin,
porque llevaban a cueſtas
a todo Valladolid.
Finalmente, por rëmate
de todo eſte peregil,
iban bomitando eſpuelas
un Doctor, y un Alfaqui.
Y tras todo eſto iban
en un carro de alcauſil
Frayles Legos, ratoneras,
alberjones, carmesi,
ciento y quarenta guerreros,
un mono, un ſapo, un maſtin,
catorze ruedas, dos vigas,
treinta abujas, y un atril,
tres cahizes de vinagre,
una aldava, un Juan Ruiz,
quatrocientos Luteranos,
dos albardas, y un carril,
rodadillos, y alfeñique,
jaraves, monas, barniz,
bancos, arrope, buñuelos,
enanos, guizque, y marfil.
Y aqui, Sardeſcos peſtiños,
nueſtra maſcara diò fin,
que no es mucho q̃ por Marzo
pida pan un javali.

Mon. No he viſto en toda mi vida
flota con tanto lacayo,
debe de ſer homicida,
pepino, que en mes de Mayo
anda de capa caida.
Gaſtóſe algun aloxù
en hacer tan gran cartera?

Gal. A peſar de Bercebù
no quedò corcho en Limera,
ni viznaga en el Pirù.

Mon. No han viſto mejor Priorato
Indios, Perſas, y garrotes.

Gal. Solo en vèr tal aparato
diez Caballeros Franchotes
almorzaron en un plato.

Sale Belerma lo mas gracioſo que pudiere.

Cri. Señor, aqui eſtà Belerma.

Bel. O, cordellates Flamencos!

Dur. O, Conſtantinopla enferma!
como ya teneis podencos,
os haceis Duque de Lerma.

Beler. Esferico Durandarte,
no quiera la Dioſa Palas,
que yo me haga eſtandarte.

Dur. A vos os naceràn alas,
antes que os hagais baluarte.

Bel. De haver ſalido me peſa,
para vèr tanta groſſura.

Dur. No gruñais, ſalamanqueſa,
que un mulo ſin herradura
ſe eſpanta de una paveſa.

Cri. El Rey comiendo melones
os aguarda, Madianitas.

Mon. El nos harà motilones.

Gal A Dios, mis nobles pezpitas.

Dur. A Dios, nobles aviones.

Vanſe, y quedan Durandarte, y Belerma.

Dur. Ya es tiempo de declararme
con vos, ama de Herreros:
ſabed, que di oy en pelarme,
y que eſtoy tal por quereros,
que ya no peſo un adarme.
Por vos me harè Moriſco,
por vos me irè al muladar,
por vos no tengo lantiſco,
por vos me irè à vindimiar,
y por vos me harè riſco.
Por vos no como lentejas,
y por vos tres mas embido,
por vos mato comadrejas,
y por vos he prometido

hacer

hacerme queso de ovejas.
Mi pensamiento es bochorno,
mi memoria lamedor,
busco mulas de retorno,
lloro mas que un fundidor,
y suspiro mas que un horno.
Vos sois causa de mi daño,
humanaos, carne de muelle,
que si no teneis redaño,
me quedarè hecho fuelle,
y vos derritiendo estaño.
Bel. Bien sè yo, gran Casufate,
de que honrais à mi abolengo;
mas yo, por ser Monserrate,
siempre os he tenido, y tengo
mas amor, que a un calafate.
Vuestro es este pecho esquivo,
vuestro es un mucho, y un poco,
vuestro es este rostro altivo,
y este corazon de moco,
con quien de noche os escribo.
Sois mi gloria de cangrejo,
por vos me darà calambre;
mas no ordenarè perplexo,
aunque rabiando de hambre
me lo pida el Mar Bermejo.
Dur. Pues tras de tanto azafran
sereis mi esposa?
Beler. Serè
visnieta del Preste Juan.
Dur. Pues dame à besar el pie,
reverendo Guardian.
Bel. Toma mis brazos de rio,
que dos pies de sepultura
bien pegaràn con rocio.
Dur. O, mercenaria criatura,
mas leonada, que un Judio!
con este favor sin unto,
quedo mas rico que un gallo,
mas alegre que un difunto,
y mas suave que un rallo,
quando à mis carnes le junto.
Ya no me espanta el catarro,
porque me convierto en cuñas,
ya no ay quien busque un jarro,
ni al Sol le naceràn uñas,
ni cabellos à un guijarro.
Entre arrope, y espinacas
me quedo como alambique,
mas alegre que caracas,
y no es mucho que un Cazique
quiera comer albahacas.

Sale Montesinos, y Galalon.

Mon. Esta ha de ser gran jornada,
y si và el Emperador,
todo ha de ser empanada;
aqui viene un atambor
comiendo media granada.

Passa tocando un tambor.

Dur. Bernardo del Carpio viene
con todo el poder de Asturias,
es infraoctava solemne,
y por vengar sus injurias
de gavillas se mantiene.
Gal. Y trae gente de importancia?
Mon. Trae catorze Harrieros
de los mejores de Francia,
con cinquenta Alcavaleros,
y una almena de Numancia.
Trae dos camissas de lana,
y quatro yuntas de bueyes,
y trae una cerbatana
para pescar pezes reyes,
con dos libras de badana.
Trae seis dados en la mano,
con una jaula de tordos,
y un retrato del Troyano,
ciento y veinte y cinco sordos
en la burra de un Gitano.
Trae gomas, y Kalendarios,
gonzes, berzas, cataratas,
cortijos, vocabularios,
un costal de garrapatas,
y veinte y tres Boticarios.
Gal. El cabello se me eriza
de oir tan grande aparato.

Vuelve à salir la caxa.

Mon. Al arma, animo, y ceniza,
y un xarave de zapato,
y en la frente una tomiza.
La caxa de guerra es esta,
haced que trague el profundo
abestruzes sobre apuesta,
y que lleve todo el mundo
un garvanzo en la ballesta.

Ha estado Durandarte hablando à parte con Belerma, quitandose uno à otro los mocos.

Gal. Durandarte, entre assadores
teneis aora apostemas,
y estais tratando de amores,
quando llueven los emblemas,
y nadan los corredores?
Venid, que el Emperador
pienso de que os quiere hacer
Capitan, ò segador.

Dur. No se me dà un alfiler
del anima de un Doctor.

Gal. Voto à rus, que essas razones
no son para melonares,
porque à puros cangilones,
donde van los doce Pares,
han de ir los catorce nones.
Digo, somos Escribanos,
ò no sabemos las calles?
voto à tal, q̃ he de ir sin manos,
aunque se estè Roncesvalles
vomitando Cirujanos.

Dur. Digo, que estoy bien con esso,
y que no he visto alambiques;
mas como puede un confesso
hacer trecientos tabiques
con dos almudes de yesso?

Gal. Para què os haceis rehacio,
sabiendolo vos mejor,
que las quixadas de Oracio?

Mon. Vamos, que el Emperador
nos espera allà en Palacio. *Vase.*

Bel. Què es esto, adultera tierra?
què es esto, mi bien montante?

Dur. El Rey me embia à la guerra.

Bel. Mal aya un representante,
pues no le traga una sierra.
Soy yo tarasca, ò familia?
soy tagarete, ò soy mosto?
soy yo trigo de Sicilia?
soy yo mediado de Agosto?
soy alforja, ò soy vigilia?
soy modorra, ò soy corral?
soy libro yo, ò soy retama?
soy miel, ò soy Marcial?
soy deuda, ò soy epigrama?
soy yo Marina, ò Pasqual?

Dur. He andado yo a la redonda?
no: pues si yo no soy cesto,
para què me hacen honda?
voto a tal, què por aquesto
tengo el alma en Trapisonda.

Bel. Ay, triste nueva! ay, amor!
gastaseme la paciencia;
que a la guerra vais, señor?
ò morirè en vuestra ausencia,
ò harème saludador.

Llora.

Dur. O, divina paviota,
mas bella que el rexalgar!
no lloreis, mi dulce sota,
que en solo veros llorar
me dà sarampion, y gota.

Tocan.

A marchar tocan, mi bien,
y es el partirme forzoso:
el alma os dexo en Belen,
dadme un abrazo, leproso,
y dos hojas de llanten.

Bel. Llorando resina, y goma
vuestra esclava en suma soy,
tomad mis brazos, Vandoma,
que en aqueste abrazo os doy
el alma en una redoma.

Dur. Para acordaros de mi,

tomad aquesta cencerra.

Le dà una cencerra.

Bel. Y vos este zahori.

Le dà una vasera de orinal.

Dur. Con tal favor, de la guerra
vendrè hecho quis, vel qui.
Lluevan los Cielos sabanas, y anguillas,
arroje el ayre mitras, y garrotes,
vomite el agua mares ansarotes,
y nazcan por las texas moharrillas;
caygan sobre los montes angarillas,
matese un Indio a puros papirotes,
coman, si tienen que, los galeotes,
y escupa el mar Barberos, y escudillas:
no se halle en el mundo un sahumerio,
nazca sobre las mieses simonia,
y sobre los alverchigos alhagos;
si aqueste corazon de cimenterio
no fuere vuestro en vida, y muerte mia,
soror Belerma de los Reyes Magos.

Vase Durandarte, *y dice Belerma.*

Bel. Pues conviertase el cañamo en zumaque,
y las texas en Clerigos, y brochas,
haganse los Astrologos melcochas,
y los consejos todos vadulaque.
No llueva en todo el año el estoraque,
y quando mucho caygan habas cochas,
mueran de parto cinco mil garrochas,
y hagase Hermitaño un triquitraque,
riña contra la Habana un corcobado,
hagan espuertas treinta Portugueses,
y hagase la Pasqua monacillo,
si no os guardare esta lealtad seis meses
en un cenacho, payla, ò botecillo.

Salen Roldan, oliveros, y el Emperador.

Emp. En fin, señores, que aora
el Español Rey Alfonso
me hace gestos, y llora,
porque le diga un responso
una noche en cantimplora?
Con esto me niega à España,
y Bernardo su sobrino
bosteza, quando èl regaña,
y de un jamon de tozino
ha hecho una telaraña?
Y aora me hace guerra
con Gibraltar, y Tarifa?
pues por vida de la tierra,
que no ha de haver engañifa
conmigo en Inglaterra.
Soy yo Medico, ò relincho?

hago

hago trenzas, ò me salgo?
pues por Dios, que si me hincho,
ha de ir à espulgar un galgo,
y un mono, si me emberrincho.
Ea, no quiero escarpines,
al arma, busca matracas.

Oliv. No me eche nadie latines,
que ay gran falta de espinacas,
y estoy por capar rozines.

Emp. Yo bien sè lo que me hago,
embarremos un alnafe,
que si soy carta de pago,
tambien he sido Alxarafe,
y en mondongo me deshago.

Rol. Mira que el Español tray
gran cantidad de mulatos.

Emp. Pues vestirnos de cambray,
y embiarle entre dos platos
el alma de Garibay...

Oliv. Pues, señor, si tu rasguñas,
y estotros vàn al Poniente,
y en toda Francia no ay cuñas,
no està claro, que esta gente
ha de cortarse los uñas?

Emp. Bien me aconseja Roldan;
mas un gozque con albarda
como ha de ser azacan?
ni la gata siendo parda,
mal puede ser gorgoran.

Sale Montesinos.

Mont. Inclito señor, què haces?
al arma, Griegos Franceses,
que España trae alcartaces,
y una alhondiga de nueces,
para solo hacer las paces.

Emp. Pues à ellos, San Dionis,
viva Francia, agua, Dios, agua.

Vanse sacando las espadas, y sale Valdovinos riñendo con un Soldado Español.

Val. Quedo, Gonzalo Geniz,
que si me dais en la fragua,
me cortareis la nariz.

Esp. Dame la fee del Bautismo,
ò dexa que te desangre.

Val. No ay cuenta con silogismo.

Esp. Pues aqui veràs tu sangre
hecha un siete de guarismo.

Vanse, y salen Bernardo del Carpio, y Durandarte.

Dur. Especifico Bernardo,
no me mates, tente, espera;
dexame comer un cardo.

Ber. Aqui moriràs, babera,
revuelto en tu sayo pardo.

Dur. Pues ya q̃ a tu mano muero,
dàme siquiera lugar
para cortarme un uñero.

Ber. Ya no ay lana en tu pinar,
escondete en tu tintero.

Dur. Tente, que con essa espada
me has oradado un riñon.

Ber. O. què gentil alcaldada!

Dur. Por amor de San Simon
que me dès una almendrada.

Vanse, y salen el Emperador, y Oliveros riñendo con un Soldado Español.

Emp. Animo, Franceses bravos,
nadie me pida cucharas,
viva Francia, y buscad nabos,
que caen del Cielo alquitaras;
y nos dàn à comer clavos.

Oliv. Muera este vando malquisto.

Esp. Perros Franceses, gallinas,
dos contra mi, vive Christo,
que os he de hacer sahina,
ò me volverè otro pisto.

Vanse, y sale Roldan riñendo con otro Español.

Rold. Victoria.

Esp. Tente, lacayo,
muere, ò hazete coraza.

Rold. Tèn, no me dès al soslayo,
mira que tengo en mi casa

dos

dos micos, y un papagayo.
Esp. No importa, que soy gragea.
Rold. Pues yo arrancarè una palma
Esp. Assi? pues por Milenea,
que os he de arrancar el alma,
y aforrarla en clariquea.
Vanse, y dicen dentro: Viva España, y sale el Emperador.
Emp. Vencidos somos: ha Cielo!
dadme un caballo de caña,
y huigamos, porque rezelo.
que me voy tornando araña,
ò le pico con anzuelo.
Sale Oliveros.
Oliv. Señor, vencido nos han.
Emp. Al fin, què nos han vencido?
Oliv. Y queda muerto Roldan.
Emp. El juego hemos perdido
de recotin recotan. *Vans.*
Salen algunos Franceses heridos.
1. Parece que llevan trabas.
2. No son sino sabañones.
1. No irè mas a comer habas,
ni a ciertas conjuraciones.
1. Yo me irè a las Almadrabas.
2. Pues por aquestos lentiscos
vamos, y nadie se esconda.
1. Tate, tate, que ay Moriscos,
y si nos coge la ronda,
nos harà Frayles Franciscos.
1. Passo, quedo, nadie hable.
2. Triste Francia, miserable,
q̃ oy quedas con mas tenientes,
que un lunario innumerable.
1. Què harà el Emperador?
2. Estarà comiendo migas:
vamonos de aqui, señor,
que nos comeràn hormigas.
1. Camina al Monte Tabor.
Vanse, y sale Durandarte herido.
Dur. La vida quiero acabar,
mas no hallarè yo una espuerta
en todo este palomar?
en fin, no ay cosa mas cierta,
que el morir, y el orinar.
Donde irè con tanta escoba?
parezco quiquiriquì,
ò gaznate, ò cantimplora,
mas sangre sale de mi,
que de un cantaro de arroba.
Ciento y dos heridas traygo
solamente en un tobillo:
ay, Dios, que me desarraygo,
no tengo medio ladrillo,
y de mi estado me caygo.
Ha, Bernardo, Español fuerte!
pues heriste à Durandarte,
hazme guisar una muerte,
q̃ bien sabes que el Dios Marte
rabia por enmohecerte.
Ay, Francia, que ya tus brios
los han metido en un bolo;
ya son seises tus navios,
y ya no estàs, sino solo
para destripar Judios.
Ay, tiempo Samaritano!
ay, fortuna loca, y harta!
ay, Belerma, dueño anciano!
quien te escribiera una carta,
en Griego, ò en Castellano!
Oye mis voces podridas,
matame con un conjuro,
ò con bellotas cocidas,
ò dame un lienzo de muro
para atarme estas heridas.
Ya muero, ya voy a fondo,
ya tengo el alma en salmuera,
ya en unos guantes me escondo:
ha, Cielos, quien escribiera
una plana de redondo!
Corazon, donde està impressa
la imagen de aquel mangete,
corre, y dile mi firmeza,
y como en este bufete

muero sin pies, ni cabeza.

Sale Montesinos.

Mont. Tres horas ha que camino
por este confuso rastro
de sangre, Cielo Divino.
ò esta es sangre de alabastro,
ò es de algun peragrino.
Si fuera de algun urraco,
para mi discurro yo,
que la cogiera un berraco,
mas sin duda que saliò
por donde entra el tabaco.
Buscando vengo al galan
Durandarte, y no le hallo.

Du. No ay quien me diga un refrã?

Mon. O este que se quexa es gallo,
ò es la burra de Balan.

Dur. Belerma, señora mia,
donde estàs?

Mon. Belerma nombra,
ò aqueste es almoña,
ò es sin duda alguna sombra,
que le ha dado perlesia.
De hàzia aquella carrasca
viene la voz, allà voy,
quizà serà la tarasca.

Dur. Muerte, vèn ya, q̃ aqui estoy.

Mon. Algun perro es que se rasca.

Dur. En mi sangre revolcado
muero como un pedernal.

Mon. Alli està un hõbre agachado,
mas que es algun pastoral,
que busca mal cocinado.

Dur. Ya se me và el alma espesa.

Mon. Quiero mirar si es lechuza:
què hace aqui vuessa Alteza?

Dur. O, valiente Moro Muza!
dueleme aquesta cabeza,

Mon. No es este mi primo amado?
què es esto, valiente Rengo?

Dur. Ay, primo predestinado!
treinta y dos heridas tengo
desde la frente al costado.

Mon. Qual hombre fue de polaina,
que os hiriò estando tan cerca?

Dur. Bernardo con una baina.

Mont. Echarème en una alberca,
si no le hago chanfaina.

Dur. Quitarle quereis la proa?

Mon. Si, porque esto no se sufre.

Dur. Pues ruego à Dios q̃ en Lisboa
ò le hagais piedra azufre,
ò diaquilon, ò zamboa.
Y vos, noble Archimandrita,
dadle cuenta oy à mi bien
de como tengo pepita,
y de como à Tremecen
me voy à ser heremita.
Decidle, que en el Coray
pienso esta noche dormir
sobre un torno de cambray,
y que me viste morir
por jugar à galgos ay.
Decidla, que la he querido
qual si fuera de retablos,
y que si sois su marido,
que le juro à cien mil diablos
que he de perder el sentido.
Direis à Belerma, en fin,
que en aqueste corazon
la traigo escrita en latin,
y para mas devocion
pintada en un escarpin.
Y para que aquesto vea,
sacadme con esta daga,
despues que yo muerto sea,
el corazon de viznaga,
y llevadselo à Guinea.
Decid le tenga guardado
entre dos mil boquerones,
porque ha sido buen soldado,
y querràn los Borgoñones
jugar à pan, y pescado.
Atadle con un orillo;

y al

y al darsele, hacedle un coco.
Mon. Aora pedis membrillo!
Durandarte, si estais loco,
haceos Obispo de Anillo.
Pues el corazon quereis
que os saque sin ser ibierno?
Dur. Pues si aquesto no haceis,
en las penas del infierno
hecho costal me hallareis.
Y asi por este sobaco
el corazon vagamundo
me sacareis con tabaco,
y salga yo de este mundo
con arandelas de urraco.
Prometeisme estas asnales
señales sobre una rueca?
Mont. Por evitar tantos males,
yo os prometo de ir à Meca,
llorando higos brebales.
Dur. Pues mira, primo, q̃ al punto
que Belerma en una exalma
vea el corazon difunto,
tiene de salir el alma,
por solo quitarle el unto.
Esto hareis con gran cuidado,
si quereis esta nonada,
à Dios, primo acanelado,
porque la muerte pelada
su muleta me ha tirado.
Hace que se muere.
Mont. Ya muriò de perlesia
el valor de toda Francia:
ay, primo del alma mia,
toda el alma se me arranca
llorando en esta almofia.
Ojos, pues que muerto veis
el alma de esta zalea,
à dos veces tres son seis,
llorad esteras de enea,
mientras locos os volveis.
Ya Durandarte el galan
và camino de Espartinas;
ha, montes de cordovàn,
quien tuviera dos piscinas
de bronce, ò de mazapan!
Ha, muerte, si conocieras
el Frances, que has magullado,
què de alcarrazas hicieras!
mas un hombre, que ha envidado
bien es que vaya à galeras.
Quiero el corazon gallardo
sacarle con un garrote,
porque si un poco me tardo,
le saldrà por el cogote
algun tabique bastardo.
Sacale el corazon con un cuchillo, que serà una pata de baca.
O, corazon mysterioso,
matricula de gualdrapas!
vive el Sol, que està mohoso,
y que tiene mas zurrapas,
que un organo de un leproso.
Parece juego de esgrima,
ò el caballo de Silvero;
mas no, que tan gran tarima,
ò es parte del puente Duero,
ò azada, ò materia prima.
Quiero, como buen Christiano,
llevarlo à Belerma al punto,
y despeñar un milano:
que el corazon de un difunto
no ha de ser missacantano. *vase*

JORNADA TERCERA.

Belerma.

Bel. Verde melancolia, (pargates,
que me anegas el alma entre al-
terrena hidropesia, (tes,
q̃ entre tanta miseria me comba-
dexame en esta gruta
llorãdo peynes, y barriẽdo fruta.
Què ilusiones son estas?

què vifperas, paucufos, galeones?
què tificas balleftas,
libiticas alforzas, y tizones?
què grandes efpantajos
de alpifte, de panal, y efcarabajos?
Què esfericos unguentos
traxo del Potosi la Cananea!
dexadme, penfamientos,
fiquiera refollar alcaravea,
que un alma enamorada
fuele morder el cabo de una azada.
Ha, Durandarte bello,
que me dà el corazon que eres difunto!
porque vèr un camello,
quando en cafa fe gafta todo junto,
es evidente indicio,
que ha de llover ozeyte de aparicio.
Memoria Francifcana,
que me dàs entre arrope tantas penas,
porque un hombre de lana
fuele de un efcabel hacer barrenas,
y lo que efpanta à todos,
es, que hable un gavacho por los codos.
Dexame un rato fola,
penfamiento caduco, y limofnero,
no te vayas à Angola,
que fi cae por Agofto el mes de Enero,
de duros almireces
haràn moneda falfa los Francefes.

Sale el Emperador.

Emp. Belerma, tanto ribete
bien es que fe difsimule.
Bel. He de comprar un machete,
feñor, aunque me atribule.
Emp. O, que antartico ginete!
quereis acabar la vida
en poder de los Tudefcos?
Bel. Señor, ya eftoy carcomida.
Emp. Mateme Dios con Sardefcos,
y no con gente tullida.

Sale Montefinos con el corazon de Durandarte.

Mont. Enharinada Belermã,
mas infelice que azucar,
mas que un efparrago firme,
y mas discreta que un Fucar.
Como los hombres no faben
las defgracias de fortuna,
unos dàn en hablar quedo,
y otros dàn en meter bulla.
Los cafados fon viudos,
y las Monjas levadura,
los galanes fon armella,
y los folteros ganzùa.
Eftamos todos fujetos

al golpe de una tortuga,
que lo que el agua dispone,
suele ser matalahuga.
Yo me acuerdo que en un tiempo
los dados eran jamugas,
los mosquetes romadizo,
y las espadas grossura.
Pero como el tiempo passa,
ya no ay quien trague un alcuza
ni quien se muerda las manos,
ni quien juegue à la patusca.
Ya-sa và acabando todo,
pues quien tiene mano zurda,
dice, que â pesar del mundo
ha de ir à pie à las Asturias.
He querido referiros
estas historias machuchas,
Emperador encalado,
y doctissima ganzùa,
para que de mi embaxada
lo sepades todo en suma,
pues matè, por llegar presto,
seis rozines, con seis burras.
Sabed, pues, nobles Franceses,
que es muerto ya Montezuma,
el garfio de los galanes,
el zelador de las tumbas,
la lanza de los retablos,
el sol de las caperuzas:
quieco decir Durandarte
mi primo hecho de plumas.
Tanto os adoro, señora,
viviendo, vuestras pechugas,
que quiso despues de muerto
daros de ello muestra injusta.
Y assi, quando con el alma
estaba haciendose espuma,
y los dientes traspillados,
y el pulso hecho berruga,
dandome una daga, dixo:
Sacadme con esta aguja
el corazon, y llevadlo
à Belerma entre dos plumas.
Y decidle, que en señal
de que adorè sus enjundias,
reciba aquesta palanca,
que es la postrer agua lluvia.
El corazon es aqueste,
tomadlo, Belerma adulta,
que à veces una desgracia
suele causar herradura.
Su cuerpo queda enterrado
entre dos razimos de ubas,
y el alma, segun yo pienso,
desmigajando lechugas.

Bel. Valgame un pichel de plomo,
y un pedazo de estandarte,
y un Oidor ya medio romo!
que es muerto mi Durandarte
con su nariz de palomo!
Cielos, como entre los pies
no me nace una zaranda?
como no regueldo pez?
como no me voy à Irlanda
en el barco de la vez?
Como en aquestas orejas
no ay quien amase pan bazo?
como no siembro lantejas?
y salen de mi espinazo
catorce enxambres de abejas?
Como estoy sin senogiles?
como no soy guacamaya?
como no busco albañiles?
y como con esta saya
no limpio dos mil candiles?
Como al alma de un pepino
no le saco los redaños?
como no tengo un sobrino,
y busco treinta Hermitaños
para capar un cochino?

Emp. Que Durandarte estè en fal
a lastima me provoca.

Bel. Quiero irme à un Hospital,
que las babas de mi boca

en

en piedras hacen señal.
Colgarè toda mi casa
de bayeta, y Licenciados;
traerè tocas de argamasa,
y vestirè mis criados
de junco, algodon, y masa.
Llorarè todos los Lunes
diez libras de seda floxa,
traerè podencos de Tunez,
y de mi pena, y congoja
se congelaràn atunes.
Adorarè el corazon
de mi Durandarte muerto,
y por tener sarampion
daràn voces en desierto
los Condes de Carrion.
Emp. Venid acà, menistrìl,
si llorais, y el Sol os cubre,
no està claro, que en Madrid
ha de llover por Octubre
sarna, y higos de barril?
Pues quánto mas acertado
es, que os saqueis los colmillos,
que desgarrar un texado,
pues que de quatro ladrillos
no puede hacerse un candado?
Bel. Bien veo esto ser verdad,
y lo confiesso yo mesma,
mas què he de hacer, padre Abad,
si jamàs cae la Quaresma
en Pasqua de Navidad?
Nunca yo triste naciera,
ni a Durandarte mirara,
ni su pensamiento fuera,
sino què el Sol me hallara
dentro de una ratonera.
Que es muerto aquel bello sol,
que alumbraba mis canillas!
pues al tronco de una col
he de cantar diez letrillas
puestas en re mi fa sol:
y acompañando mi llanto;
reniego de una cuchara,
que tapada con su manto
se araña toda la cara
la vispera de un dia santo.
Caigan del cielo atabales,
hagase sorda una manta,
y llueva en los arrabales
toda la Semana Santa
historias Pontificales.
Vayan al Peñon de Martos
Judios, Persas, Motilones,
Franceses, Armenios, Partos,
unos à buscar ratones,
otros à espantar lagartos.
Cubrase de cazadores
el ayre, y tras tantos males
brote la tierra asadores,
y caygan de las canales
aspas, y saludadores.
Aya de diversos precios
en Guadix corbina, y raya,
levantense vientos recios,
y arroje el mar en la playa
epistolas ad efesios.
Haga el Gran Turco almẽdradas,
hable en Griego un abestruz,
masque la Luna pescadas,
y el Sol en lugar de luz
dè castañas apiladas.
Traguese una golondrina
todo el monte de San Pablo;
marchitese una sardina,
reniego del proprio diablo;
y tornome trementina.
Y vos, corazon zancudo,
de aquel Narciso contrahecho,
pues vive en mi vuestro engrudo,
vivid oy mas en mi pecho
revuelto en un estornudo.
Metido en un relicario
al cuello siempre os traerè,
llorando mas que un Vicario,

y de continuo os darè
pildoras de un Boticario.
Pondrème sayas de humayna
en señal de sentimiento,
harè un mongil de polayna,
que quien pierde un casamiento
tal, no se ha de estar sin bayna.
Harè que abispas me coman:
desmayos, què me quereis?
Emp. Pues aora que os desloman,
Belerma, no desmayeis,
que donde las dàn, las toman.
Desmayase Belerma.
Venga presto un orinal,
porque Belerma respinga
como trigo candial,
y traygan una geringa
con seis almudes de sal.
Mont. Ya no se puede menear.
Emp. Ha de mi guarda, criados,
Sale un Criado.
Cria. Què nos mandas, Juvenal?
Emp. Que esta talega de enfados
llevemos al hospital.
Mon. Señor, este parasismo
gota artetica parece.
Cria. Si hiciera un gargarismo,
todo este mal, que padece
cupiera en un silogismo.
Emp. Llamad al Medico luego.
Mon. Señor, lo que ha de mandar,
es que le dèn medio huevo.
Emp. Mas vale mandarle echar
quince cauterios de fuego.
Sale el Medico.
Med. Señor, à que me has llamado?
Emp. Belerma tienẽ modorra.
Toma el pulso.
Med. O, què pulso tan letrado!
señor, busquen una zorra,
que este mal es truquesado:
ella sin duda ha comido,
grande cantidad de aceyte,
y viruelas le han salido.
Emp. Pues què quereis?
Med. Que se afeyte,
y coma un perro cocido.
Emp. Mirad, Medico terreno,
que esse mal tiene mil puntos.
Med. Voto à tal, que esso es bueno,
soy yo fuero de difuntos,
ò soy carga de centeno?
Derritan un monacillo,
y dexemonos de flores,
que le darà garrotillo,
si no salen diez Doctores
à gatas por un husillo.
No coma sino consejas,
y en entrando el mes de Enero
metamosla entre dos tejas,
y si no en un hormiguero,
porque le nazcan orejas.
Emp. O, desdichado sucesso
de amantes, que por amar
han empeñado el processo!
Mon. Llevemosla al muladar,
que se và tornando espeso.
Med. Mas vale, que en un botin
hasta todos Santos duerma,
y rabie como un mastin.
Tod. De Durandarte, y Belerma
aqui la historia dà fin.

Con licencia: En Sevilla; En la Imprenta de las Siete Revueltas.